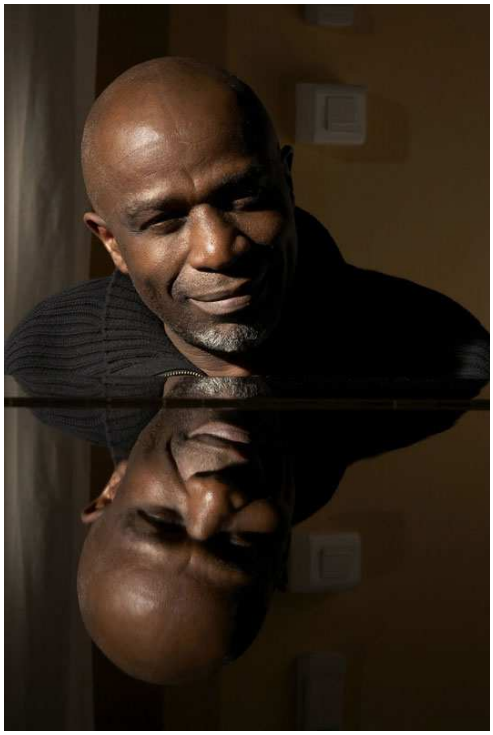
Ray Lema

(República Democrática del Congo)



Concierto en solo: voz y piano

Ray Lema es considerado uno de los artistas más creativos de África y del mundo. A lo largo de su carrera ha pasado desde los enclaves tribales del Zaire (hoy Republica Democrática del Congo) a las electrizantes calles de Europa y ha conseguido su grandeza artística llevando a cabo eclécticos proyectos y algunas de las mejores grabaciones de la música africana.

Sobre Ray Lema

Ray Lema es considerado como uno de los artistas más innovadores y creativos de África y del mundo. Durante su carrera ha pasado de los enclaves tribales del Zaire (ahora República Democrática del Congo) a las calles electrizantes de Europa. Ha sido un camino tumultuoso durante el cual Lema ha consolidado su grandeza artística llevando a cabo algunas de las mejores grabaciones de la música africana. Si atendiéramos solamente a la primera etapa de su carrera como músico, nos resultaría bastante complicado adivinar que Lema acabaría siendo un innovador de tal magnitud.

Lema nació en Zaire, en el año 1946. Estudió piano clásico en un seminario en Kinshasa. Cada domingo tocaba el órgano en la iglesia y eligió para su primer concierto la sonata Claro de Luna de Beethoven. A partir de entonces comenzó a interesarse en las músicas populares.



Empezó a tocar en los bares de Kinshasa como teclista acompañante de artistas de la talla de Tabu Ley Rochereau, Abeti y Papa Wemba. También tocaba la guitarra y, aunque era un buen intérprete de los estilos de rumba que habían desarrollado a la perfección sus legendarios compatriotas Franco

y Dr. Nico, sentía una atracción especial por el rock, en particular por el que hacían Jimi Hendrix, Los Beatles y Eric Clapton. Lema abandonó entonces sus estudios clásicos para dedicarse a otros ritmos como rumba y soukoul.

Lema fue objeto de críticas debido a sus tendencias musicales. El ambiente musical en su país era un poco conservador: por un lado estaba el academicismo de las escuelas y por otro la rumba y el soukous que se tocaban en los bares. Su interés por la música trascendía las fronteras de su país. Tenía una visión global y multicultural que contemplaba otras influencias.

En 1974 el gobierno encargó a Lema la creación del ballet nacional zaireño. Lema, que era un musicólogo devoto, inició entonces sus investigaciones en la música y danzas tradicionales de las más de 250 etnias del Zaire. Viajó por los campos recogiendo ritmos y profundizando en la diversidad de la música de su país. Eligió a los mejores bailarines y músicos para el ballet nacional y se labró una reputación como experto en música zaireña.

Unos años más tarde Lema formó la banda Ya Tupas, que fue uno de los primeros grupos auténticos de fusión de su generación. El primer trabajo discográfico, que contenía las diversas influencias de Lema, le hizo ganar varios premios y le permitió irse de gira a USA. Allí tuvo la oportunidad de estudiar otros estilos como el R&B, soul, funk y jazz desarrollando aún más su "cocktail multicultural". De hecho Lema acabaría por establecerse temporalmente en Washington D.C. En 1979 la fundación Rockefeller le concedió una beca para tocar en USA, donde el había decidido permanecer algunos años para estudiar el mestizaje musical. Allí grabó su primer álbum en solitario en el año 1982. Koteja fue lanzado con gran éxito por el sello con sede en París Celluloid.

Finalmente Lema se trasladó a Europa, estableciéndose primero en Bruselas y después en París, lugar en el que ha permanecido desde entonces. Tomó parte en la escena de Músicas del Mundo europea y grabó con artistas de pop como Stewart Copeland del grupo The Police. La discografía de Lema aumentó incluyendo algunas de las mas inventivas y experimentales grabaciones jamás hechas por un artista africano. Incluso llegó a cosechar algunos éxitos moderados en USA a través de Mango en la década de los 80. Desde entonces ha tocado junto a innumerables artistas como Manu Dibango, the Mahotella Queens, y Courtney Pine.

Su proyecto de "Las Voces Búlgaras" de 1992 significó la culminación de años de estudio y experimentación. Lema ha cimentado la fama de ser uno de los artistas "Afro-Pop" más importantes, y a pesar de adentrarse en formas de jazz y pop, siempre ha mantenido algún tipo de vínculo con la tradición africana.

La unión de África y Bulgaria significó una empresa atrevida incluso para Lema. A fin de asegurar el éxito del proyecto, Lema contó con la colaboración del reputado compositor y director de coro búlgaro, profesor Stefanov. La magia de este trabajo consistió en que destacaban las similitudes existentes entre los dos estilos. Simboliza la unidad de la raza humana por encima de todo y sustenta claramente la idea de que la interacción y cooperación cultural puede dar lugar a resultados muy satisfactorios. Las voces de Bulgaria del Ensemble Pirin alcanzaron la popularidad en toda Europa. A este proyecto le han seguido otros igualmente interesantes como el llamado Gnaoua en el que trabajó con una banda tradicional marroquí llamada Tyou Gnaoua, de Essaouira, mezclando los sonidos gnawas con los ritmos y voces congoleñas de sus orígenes, o con la Orchestre de Chambre

de Sundswall en Suecia o en Brasil con el cantante y compositor Chico César y más recientemente como solista invitado de la Orquesta de Jazz Sinfónica de Sao Paulo. Compone para el cine y el teatro y colabora regularmente con Jean-Luis Martinelli para el cual firma la banda sonora de varias piezas: Medée (Gran Prix de la Critique pour la Musique), Ithaque y "Une Nuit á la présidence".

En el 2004 Lema recuperó su carrera produciéndose con "piano solo", mezclando el jazz con influencias clásicas y ritmos africanos. Hasta el 2007 no salió su nuevo álbum "Paradox" con canciones en inglés y francés acompañados de vibrantes instrumentos. En este álbum Lema rinde tributo al gran cantante francés Claude Nougaro así como al malines Ali Farka Toure, dos músicos y amigos que tanto influyeron en su carrera.

La rumba africana ha hecho bailar a todo el continente durante más de 50 años. Su álbum "Saka Saka" (2009) presenta a la Saka Saka Band con Ray Lema transmitiendo sus experiencias a expertos músicos, bailarines y cantantes y nos traslada a la ribera del río Congo en Kinshasa, la ciudad que no duerme, donde la música y el baile reinan en la noche.

"La música es un juego social donde cada miembro de la tribu tiene su propio espacio", y continua diciendo Lema, " y es ese el propósito del juego, encontrar el lugar de uno en la sociedad".

Lema reconoce que vivimos en un mundo cada vez más cosmopolita en el que las fronteras se desintegran, razón por la cual las claras diferencias de identidad son más difíciles de establecer. No obstante, él intenta mediante su música definir su espacio dentro de este mundo complejo. De esta manera nos invita a conocer las posibilidades de la música creando una nueva esperanza para el futuro.

Siempre abierto a nuevos encuentros musicales, pudimos verlo compartiendo escenario con la Orquesta Universitaria de Brest en el Festival du Bout du Monde en verano del 2013. La aventura sinfónica le lleva a China en el 2014 para la apertura del Festival "Croisements" con la Orquesta Sinfónica de Wuhan dirigida por el maestro James Liu.

Ray lema se produce en concierto en "piano solo", en trio o en quinteto con su trabajo "VSNP-Very Special New Production (Enero 2013) que es un guiño y un homenaje al talento de legendarios músicos de jazz.

Actualmente Ray Lema trabaja en una fórmula muy acústica, el Nzimbu Project. Al piano y a la guitarra se rodea de sus cómplices y compañeros vocales Fredy Massamba y Balaou Kanta, acompañados del joven y brillante guitarrista brasileño Rodrigo Viana.

Ha recibido números premios y distinciones por el conjunto de su carrera entre las que destaca el Django d'Or.